

Misión y Unidad

LA PUERTA DE LA FE

Nº 28

NOVIEMBRE '11

“La puerta de la fe (cf. Hch 14, 27), que introduce en la vida de comunión con Dios y permite la entrada en su Iglesia, está siempre abierta para nosotros. Se cruza ese umbral cuando la Palabra de Dios se anuncia y el corazón se deja plasmar por la gracia que transforma. Atravesar esa puerta supone emprender un camino que dura toda la vida”.

Así comienza la carta apostólica de Benedicto XVI titulada “Porta Fidei”, promulgada hace tan sólo unos días y en la que anuncia la convocatoria del año de la Fe, que se celebrará durante los días del 11 de Octubre de 2012, fecha en la que se cumplen 50 años de la apertura del Concilio Vaticano II, al 24 de Noviembre de 2013, fiesta de Cristo Rey.

Se trata por tanto de un acontecimiento eclesial de primera magnitud que no puede pasar inadvertido para nuestra comunidad parroquial y todos los grupos pastorales, asociaciones y hermandades que la componen. *“No podemos dejar que la sal se vuelva sosa y la luz permanezca oculta (cf. Mt 5, 13-16). Como la samaritana, también el hombre actual puede sentir de nuevo la necesidad de acercarse al pozo para escuchar a Jesús, que invita a creer en él y a extraer el agua viva que mana de su fuente (cf. Jn 4, 14)”.*

Es intención del Santo Padre que este año sea como un pretexto que nos sirva de estímulo en nuestra vida de cristianos, que reavive nuestro compromiso y que nos impulse de nuevo en la tarea evangelizadora de la transmisión de la fe cristiana. Benedicto XVI es consciente de la necesidad que tiene la Iglesia, que tenemos todos, de renovación, la cual exige el testimonio creyente de todos los cristianos, cada uno en su ámbito de vida, familia, trabajo, etc.

Es necesario que todos hagamos despertar nuestra fe dormida y vacilante, que nos espabilemos y que vivamos de una vez conforme nuestra fe nos exige y nos compromete. Por ello, para nuestro querido Pontífi-

ce, el año de la Fe supone una invitación a una auténtica y renovada conversión al Señor, conversión que, como apunta el Papa, ha de verse reflejada en un crecimiento del compromiso eclesial, evangelizador y misionero, fruto de la gran necesidad que tiene nuestro mundo y nuestra sociedad de conocer al Señor, encontrarse con Él y dejarse transformar totalmente por el Espíritu Santo. La fe crece cuando se vive como experiencia de amor y se comparte como experiencia de gracia y de gozo.

El Papa deja muy claro los objetivos de este año santo: intensificar la reflexión sobre la fe, para ayudar a los creyentes en Cristo a que su adhesión al Evangelio sea más consciente y fuerte. Será un tiempo de gracia en el que tendremos ocasión de confesar nuestra fe en el Señor Resucitado, no sólo en las iglesias, sino especialmente en los hogares, en los lugares de trabajo, allí donde nos encontremos y sea necesario nuestro testimonio de fe y de amor en Jesús, nuestra Vida y nuestra esperanza.

Damos gracias a Dios por esta nueva oportunidad que para nosotros va a suponer la celebración de este año de la Fe para hacer crecer y compartir con todos el precioso don de la fe que Él mismo nos ha regalado y que es nuestra obligación fortalecer y robustecer, no sólo a nivel personal sino sobre todo a nivel comunitario, como Parroquia, como comunidad que camina y avanza unida hacia la construcción del Reino de Dios en nuestro mundo.

Vivimos en un mundo descreído e indiferente que necesita nuestra profesión de fe, nuestro testimonio de adhesión total a Cristo, testimonio de fe que ha de traducirse en una caridad que no nos permite permanecer de brazos cruzados ante el sufrimiento del mundo y en una esperanza alegre y confiada en Dios, Salvador y Redentor de toda la humanidad.

Pidamos a María, nuestra Madre, verdadero ejemplo para todos de fe viva, que seamos capaces de testimoniar nuestra fe con nuestro servicio y dedicación a todos nuestros hermanos, especialmente a los más necesitados de la luz del don de la fe, para que así seamos signos de la presencia del Reino de Dios que habita en nosotros.

D. Antonio Rodríguez Babío.
Párroco.





Los SANTOS, nuestros hermanos

Queridos hermanos y hermanas:

El pasado 1 de noviembre celebramos la solemnidad de Todos los Santos, una fiesta que ya se celebraba en Roma en los primeros siglos de la Iglesia y que adquiere carta de ciudadanía a partir del año 835, cuando el Papa Gregorio IV la extiende a toda la Iglesia y fija como fecha de su celebración el día 1 de noviembre.

El pasado día 1, celebramos en una misma fiesta los méritos de todos los Santos.

Veneraremos a aquellos hermanos nuestros cuya santidad heroica ha sido reconocida oficialmente por la Iglesia y que tienen un puesto en el calendario litúrgico. Pero honraremos además a aquellos que de forma anónima, desde la sencillez de una vida poco significativa a los ojos del mundo, en la familia, el trabajo, la vida sacerdotal o religiosa han hecho de su vida una hermosa sinfonía de fidelidad al Señor y entrega a los hermanos, viviendo el ideal de las Bienaventuranzas. Todos ellos constituyen una "muchedumbre inmensa que nadie puede contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas", que está "en pie delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos" (Apoc 7,9).

La celebración de la solemnidad de Todos los Santos nos sitúa en el corazón de la Iglesia, pues la santidad pertenece a su esencia más íntima. Esta fiesta nos recuerda a todos una verdad fundamental declarada por la Iglesia y vivida por ella: la llamada universal a la santidad. Todos, cualquiera que sea nuestro estado y condición, estamos llamados a la santidad más alta. Todos estamos llamados a participar de la vida y santidad del Padre, que nos ha engendrado, santidad que nos ha merecido Jesucristo, el Hijo, con su sacrificio redentor, santidad que es el mismo Espíritu Santo, recibido como huésped y como don en nuestras almas. La santidad es la única vocación del hombre. No hay otra vocación, ni tenemos otra tarea mejor que realizar en la tierra. Todo para ser santos... Todo para glorificar al Padre, al Hijo y al Espíritu.

La santidad no consiste en hacer cosas raras o extravagantes. La santidad consiste en la participación en la santidad del mismo Dios. Esto es lo realmente raro, lo realmente asombroso: que Dios quiere compartir su santidad inmensa con su criatura, que Dios quiere hacer gustar a su criatura de la comunión plena con Él. Los santos canonizados aspiraron con todas sus fuerzas a la santidad. No se conformaron con mediocridades, porque estaban convencidos de que el amor de Dios es inmensamente más fuerte y abundante que la debilidad humana. Ellos conocieron el amor de Cristo y

creyeron en él más que en sus propias fuerzas.

Se entregaron totalmente a Cristo, porque Cristo se les había entregado totalmente. Confiaron en el Espíritu Santo y procuraron secundar sus inspiraciones. Amaron a la Iglesia y a sus hermanos hasta el heroísmo. Quisieron ser testigos de un amor que convence a otros, un amor que salva a muchedumbres. Fueron hombres y mujeres de intensa vida interior, humildes y alegres, austeros, recios y penitentes, alejados de mediocridad y de la rutina, con una radicalidad que apuntaba siempre a lo más; hombres y mujeres de una fe hecha vida, antes que concepto o doctrina, libres para servir al Señor, a la Iglesia y a sus hermanos, con generosidad, sin cálculos ni condicionamientos.



Al recordar en esta solemnidad a estos campeones de la santidad, el más rico patrimonio de la Iglesia, resuena con especial intensidad para nosotros lo que ellos escucharon tantas veces de labios de Jesús en la oración "¡Sed santos porque vuestro Padre celestial es Santo!". Efectivamente Dios es la única causa y fuente de la santidad. Dios es quien quiere

que seamos santos y es Él quien quiere hacernos santos con su gracia. No somos nosotros, ni son nuestras solas fuerzas. La iniciativa y el poder son suyos. Sólo Dios es Santo; sólo Dios es quien santifica con su gracia.

También nosotros, sacerdotes, consagrados y laicos, jóvenes y adultos, padres y madres de familia, estamos llamados a ser santos, santos de los sencillo, santos de lo cotidiano, buscando nuestro camino de santificación en la piedad sincera, en la oración diaria, en la participación en los sacramentos, en el trabajo ofrecido a Dios, en la educación de los hijos, acogiendo amorosamente en nuestras manos la voluntad santa de Dios y ofreciendo la propia vida, abierta a las necesidades de los que sufren y comprometida en el apostolado y en la construcción de la nueva civilización del amor. A todo ello nos invitan los Santos, nuestros hermanos, también esa legión de héroes anónimos, a los que hoy honramos y que interceden por nosotros. Entre ellos seguramente están nuestros padres y muchos familiares y amigos. Imitémosles y acudamos a su intercesión encomendándoles nuestra fidelidad.

Para todos, mi saludo fraterno y mi bendición.

+ Juan José Asenjo Peregrina.
Arzobispo de Sevilla.

Las Ánimas benditas del Purgatorio

La necesidad de elevar oraciones por los difuntos es una constante en la historia de la Iglesia, donde aparece juntamente con la existencia del purgatorio. El Catecismo de la Iglesia nos enseña que «los que mueren en la gracia y en la amistad de Dios, pero imperfectamente purificados, aunque están seguros de su eterna salvación, sufren después de su muerte una purificación, a fin de obtener la santidad necesaria para entrar en la alegría del cielo». El purgatorio es esta purificación final, que nada tiene que ver con el castigo de los condenados fuego eterno. San Gregorio Magno nos ofrece una sencilla y esclarecedora definición sobre lo que es el purgatorio: «Respecto a ciertas faltas ligeras, es necesario creer que, antes del juicio, existe un fuego purificador, según lo que afirma Aquél que es la Verdad, al decir que si alguno ha pronunciado una blasfemia contra el Espíritu Santo, esto no le será perdonado ni en este siglo, ni en el futuro. En esta frase podemos entender que algunas faltas pueden ser perdonadas en este siglo, pero otras en el siglo futuro».

El fundamento bíblico sobre la existencia del purgatorio lo encontramos en el segundo Libro de los Macabeos (cfr. 2 Mac 12, 43-46). Estos versículos se refieren a los mártires macabeos, que murieron por defender la resurrección de la

carne, aun antes de la llegada del Mesías. En el Nuevo Testamento también encontramos pasajes que se refieren a este proceso de purificación después de la muerte: Mt 12, 32; 1Cor 3, 13-15; Mt 12, 58-59; etc. En éstos y más pasajes el Señor deja claro que existe un lugar de purificación, y que no es el cielo ni el infierno.

La tradición de la Iglesia sobre la materia es constante desde sus inicios. Como ejemplo de ello san Agustín de Hipona, que al hablar de la muerte se refiere a aquella clase de hombres que «son aquellos que han partido de esta vida no tan mal como para no merecer misericordia, ni tan buenos como para merecer la felicidad inmediata». Santa Catalina de Génova afirmaba que Dios es tan puro y santo que el alma con las manchas del pecado no puede encontrarse en presencia de la divina majestad.

La misma razón de ser de la existencia del purgatorio hace que éste sea un estado pasajero para el alma (si no, al menos, el purgatorio cesará el día del Juicio Final). Rezamos por las benditas ánimas para que Dios perdone sus faltas y sean recibidas en el seno de Abraham. En este lugar, las almas están privadas de la visión celeste. La tradición ha considerado que sólo en vida se puede trabajar para beneficio de la propia alma. Por ello, el Concilio de Trento, en su Sesión XXV, afirmó que «las almas detenidas en él [el purgatorio] reciben alivio con los sufragios de los fieles, y en especial con el aceptable sacrificio del altar». Dos son, por tanto, los medios por los que podemos ayudar a esas almas para alcanzar la felicidad eterna: las oraciones y el ofrecimiento de la santa Misa.

Las ánimas benditas del purgatorio no están separadas de la Iglesia, sino están unidas a la Iglesia del cielo y la que todavía peregrina en este mundo. En el purgatorio sufren y suplican las almas de muchos familiares, amigos y conocidos nuestros, suplicando la ayuda de nuestras oraciones. Por ello ofrecemos nuestros sacrificios, conscientes de que la caridad nos urge también con dichas almas, a fin de que cuanto antes contemplen cara a cara la Hermosura y Majestad del Dios misericordioso.

Las celebraciones de este mes de noviembre en sufragio de las almas de los difuntos deben servirnos también como un toque de atención en nuestra propia vida, haciendo todo lo posible para purificarnos en la medida proporcional de nuestros pecados —aunque hayamos sido absueltos en el confesionario— para expiarlos antes de partir hacia la Casa del Padre.



ENTREVISTA A D. ALEJANDRO GORDÓN GONZÁLEZ

En primer lugar, nos gustaría que se presentase: dónde y cuándo nace, cómo surge su vocación, cuándo ingresa en el Seminario, etc.

Me llamo Alejandro Gordón González de Aguilar, nací en Sevilla, el 16 de Diciembre de 1987. Cuando cumplí los 16 años, un sacerdote me propuso tener dirección espiritual con él, y poco a poco, fui descubriendo que Dios me llamaba. Para profundizar más en mi vocación, al acabar 2º de Bachillerato, como no terminaba de aclararme, el sacerdote me propuso comenzar a estudiar Teología. Allí conocí a los

seminaristas y un día me invitaron a comer y me impresionó ver a tantos jóvenes juntos preparándose para ser sacerdotes y al final vi que era mi sitio. Así el 24 de Septiembre de 2006 ingresé en el Seminario.

¿Cómo están siendo estos años de formación y de confirmación de su vocación en el Seminario?

Estos años en el Seminario son como los años de la vida oculta de Jesús, donde fue creciendo y madurando para hacer la voluntad de Dios y llevar la Buena Noticia al

mundo entero y es así como lo he sentido yo. Ha sido un tiempo de maduración y crecimiento tanto humanamente como espiritualmente para que cuando llegue el día (D.m.) de mi ordenación sea capaz de llevar la Buena Noticia de que Cristo murió por nuestra salvación al pueblo de Dios que se me encomiende, que ahora mismo es Mairena del Alcor.

¿Puede describirnos sus sensaciones y emociones el día en el que fue ordenado diácono?

El diaconado ha supuesto para mí un paso más dentro del camino al sacerdocio. El día de la ordenación estaba muy tranquilo, por la alegría de saber que estaba respondiendo a la voluntad de Dios, que mi vida estaba en sus manos y que yo estaba con Él. Ahora lo veo como una mayor responsabilidad, porque al que Dios más le da, más le pide.

¿Piensa ya en su ordenación sacerdotal? ¿Qué sacerdote le gustaría ser?

Procuro vivir en el presente y desempeñar el ministerio de diácono lo mejor posible, porque es lo que Dios me pide en este momento. Sin embargo yo entré en el Seminario para ser sacerdote y ahora estoy más cerca que nunca de cumplir la llamada que un día Dios me hizo y así pienso en el día de mi ordenación de sacerdote con ilusión. Y así convertirme en un hombre de Dios, que por amor a Dios me entregue cada día más a su pueblo y así este pueda conocer la salvación que Cristo nos dió con su muerte y resurrección. Además teniendo presente y ayudando si más cabe a nuestros hermanos más necesitados que son la preferencia del Señor.

¿Le gustaría animar a otros jóvenes a entregarse del todo a Dios? Y además de la vida sacerdotal y consagrada, ¿cómo podemos los cristianos ser cada día más fieles en la vocación a la que hayamos sido llamados?



Cómo no, animo a todos los jóvenes a que no tengan miedo de seguir a Cristo y a las familias a que, si conocen a alguien con inquietudes vocacionales, lo animen a entregar su vida a Dios. Él da el ciento por uno. Sin embargo para todos, tenemos que ser fieles a la voluntad de Dios en nuestra vida porque solo así alcanzaremos la felicidad auténtica, la que permanece siempre. Esto se consigue estando unidos a Cristo por medio de la vida de la gracia, los sacramentos y la caridad con los hermanos.

Como joven, ¿qué frutos espera de la JMJ? ¿qué papel deben jugar los jóvenes en las parroquias?

Espero que haya sido un aliado para España y así crezca y se arraigue en la fe, ante el secularismo que se está gestando en nuestra sociedad. También espero que haya calado en las almas de los jóvenes españoles para que sean el futuro de nuestra Iglesia y de la sociedad y así sean fieles testigos de Cristo en medio del mundo en las tareas que desempeñen en sus

vidas. Un ejemplo bueno de los frutos de la JMJ lo tenemos en nuestra parroquia, en donde del encuentro en Madrid con el Santo Padre ha surgido un grupito de jóvenes maineros que quieren conocer más de cerca a Cristo y sentirse alentados por Él en sus caminos. Los jóvenes en las parroquias tienen un papel fundamental, porque son la alegría y el futuro de esa comunidad.

¿Qué conocía de nuestro pueblo y de su Parroquia?

No conocía mucho sobre el pueblo, sabía que era un pueblo grande y con una sola parroquia, lo que hace que el trabajo pastoral sea grande y amplio.

Y este conocimiento previo, ¿se está confirmando? ¿Qué es lo que más le ha llamado la atención de esta comunidad?

Conforme pasan los días me doy cuenta de que es un pueblo celoso de sus tradiciones y devocio-

nes y muy religioso, con lo cual es una gracia de Dios el poder llevar la Buena Noticia a dicha porción de su pueblo.

¿Cómo será su apostolado en Mairena? ¿se encargará de alguna tarea concreta?

Mi apostolado en Mairena ira de la mano de D. Antonio y de D. Carlos, atendiendo aquello que me pidan y necesiten. Creo que me encargará de algunas bodas y bautizos y estaré muy presente en el nuevo grupo joven de la parroquia surgido de la JMJ.

¿Qué espera y qué nos pide a los maineros?

Que juntos y durante este año caminemos hacia el encuentro personal con Cristo que es el único que puede saciar todos los interrogantes del hombre y personalmente que este año de diaconado en Mairena junto a vosotros me ayude a dar el paso definitivo en mi entrega total a Cristo como sacerdote.



Antonio Gavira, con su arte y su fe, nos ha dejado para la parroquia una imagen del Resucitado que tenemos que agradecerle. Expresa serenidad, espíritu majestuoso de victoria, confianza de que la muerte no pudo ni con Él, ni con nosotros. Es una invitación a no acobardarnos y seguir buscando esa realización en la plenitud, a la que estamos invitados. Él que se definió como el Camino, aparece avanzando sin marcha atrás, alentando a superar esa desgana apática, que tantas veces pesa y nos detiene en nuestro caminar. Como la mamá a su pequeño cansado le exhorta a hacer un nuevo esfuerzo, el dedo del Resucitado nos hace ver que aún no se llegó a la meta.

En una sociedad tantas veces dominada por la muerte, por quedar a medio camino, por personas irrealizadas, hace falta muchos “resucitados”, que no se acobarden, sino que marquen caminos de libertad responsable construyendo al hombre nuevo, que es el deseo del Señor. La imagen del Resucitado emerge sobre una tierra que no ata, marcando esa libertad positiva, para que no seamos “dominados” sino “dominadores”, porque la “muerte no tiene dominio sobre Él” (Rm 6, 9). Hombres y mujeres “nuevos”, que desde el bautismo han crucificado su “vieja condición” y ya no sirvan más a la esclavitud y al pecado (Rm 6, 4-6).

El Resucitado aparece “despojado” de sus vestiduras. Lo pasado, pasado está. La vieja condición ciega por tantas ambiciones, intereses que dividen y separan, individualismos que nos endiosan, da paso a la vestidura nueva en la justicia y la verdad, en el amor y la santidad. Pablo invita a ello a los bautizados (Ef 4, 22-24). “Renovaos en vuestro espíritu”, pide el apóstol. La verdadera liberación solo se da en el espíritu de Jesús Resucitado. Y se hace visible por sus frutos: caridad, gozo, paz, afabilidad, mansedumbre, generosidad... (Gal 5, 23). Y estos frutos en contraposi-

ción al que está dominado por el libertinaje de su espíritu egoísta: fornicación, odios, celos, rencillas, divisiones... (versículo 20) que no construyen y nos hacen vivir en la condición de “hombre viejo”.

La mirada del Resucitado esculpido por Antonio, es una mirada abierta, diáfana, esperanzada. Por ella aparece la limpieza de su amor universal. Una invitación a romper fronteras egoístas, que nos encierran en lo mío, sin pensar en el derecho del otro a realizarse, a tener posibilidades. Una mirada que lleva a la acogida amplia por encima de simpatías, colores, formación cultural,... sobre todo a emigrantes, en un ambiente de familia. Mirada limpia con la que debemos acercarnos a toda persona, solo para ofrecer y no para aprovecharnos.

En sus labios se va leyendo ese saludo de vencedor de toda división, explotación de los débiles, desigualdades, invitando a la paz de la reconciliación. “La paz esté con vosotros”, nos dice como a los discípulos miedosos, asustados, encerrados, invitándoles a “abrir las puertas” a una sociedad basada en la fraternidad, que Él vivió. En sus labios se sigue ofreciendo la misericordia del Padre. El perdón generoso que ha de promover el perdón mutuo en actitudes menos violentas y más dialogantes.

En el Resucitado se ha vivido la confianza de las comunidades en la historia del cristianismo. Y Cristo vencedor de la muerte también deposita su tarea en nuestras manos “seréis mis testigos”... (Hch 1, 8). Su presencia se hace realidad viviendo lo que Él nos puso como señal: “En esto conocerán que sois mis discípulos, mis testigos... en que os amáis como yo os he amado” (Jn 15, 12). El que ama —como lo hizo Jesús— es el que da la vida en servicio del hermano. La escultura del Resucitado regalo de Antonio a nuestra comunidad, es un reto positivo a poner nuestros valores, arte, tiem-

El resucitado



po, posibilidades, cariño al servicio de la familia mairenera en actitudes nuevas que rompan todas nuestras divisiones, “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí tendrá vida...” (Jn 11, 25), y ofrece la vida con sus actitudes de entrega. Una mirada orante, confiada al Resucitado, nos pone en ese camino.



D. Antonio
Labrador Jiménez



Actividades de la Pastoral Juvenil de la Parroquia



El grupo de jóvenes de Pastoral Juvenil de nuestra Parroquia prepara la obra de teatro "La Pasión según S. Pedro" que representará el próximo 9 de marzo en la Casa de la Cultura. Los jóvenes que quieran participar pueden hacerlo; Los ensayos son los jueves a las 21 h. en el Hogar Parroquial (salvo que se fije un día distinto).

Además de esta iniciativa, surgida a raíz de la pasada Jornada Mundial de la Juventud en la que estos jóvenes participaron, el grupo presta su tiempo en otras actividades de nuestra Parroquia como son: el cine parroquial infantil que se

proyecta en el Hogar y un coro que cantará los últimos domingos de cada mes en la Misa de 20 h. y a la que se invita a todos los jóvenes de nuestra Parroquia que quieran participar.

Además el grupo ha comenzado una formación con D. Antonio y con D. Alejandro, trabajando y estudiando el YOU CAT, el Catecismo para jóvenes que el Papa regaló a los que participaron en la JMJ., los últimos jueves de cada mes a las 21:30 en Cáritas. Realizarán un retiro-convivencia de Adviento y Navidad aún por concretar la fecha y el sitio.

Formación para padres de 1ª Comunión

La Parroquia ha iniciado las jornadas de formación para padres de los niños de la Catequesis de 1ª Comunión que se prolongarán durante todo el curso con una reunión mensual desde noviembre a abril.

Cáritas de Mairena en la Escuela de Otoño de Pilas

El grupo de Caritas de nuestra Parroquia ha participado en la Escuela de formación de Otoño 2011, organizada por Caritas Diocesana de Sevilla en Pilas





Confirmaciones de Adultos

Setenta adultos de nuestra Parroquia recibieron el pasado 30 de octubre el sacramento de la Confirmación durante la Santa Misa que presidió D. Diego Pérez, Vicario episcopal de zona.







Campaña de recogida de arroz

Llamarada de Fuego ha organizado la "Campaña de recogida SOLO DE ARROZ" para el Centro Santa Rosa de Lima en Huacho (Perú). Los alimentos pueden dejarse en cualquiera de los templos, en la oficina parroquial, en la sede de Llamarada de Fuego, o en los supermercados donde está indicado.

A la venta el Evangelio 2012

Ya se encuentran a la venta en la Oficina Parroquial los Evangelios de 2012, en dos formatos: Formato de bolsillo, a 2 euros, y formato grande a 4 euros.

Semana de la Vida de Mairena

La asociación ProVida ha organizado la XXVI Semana de la Vida, con interesantes charlas-conferencias, la celebración de una Misa ofrecida por las víctimas del aborto y un Vía Crucis por la Vida y una fiesta infantil, con una importante participación de personas.

El Cautivo recoge 840 Kg. de alimentos

El domingo 9 de octubre tuvo lugar la III Recogida de Alimentos organizada por la Hermandad del Cautivo, como colofón de los Cultos a la Virgen de la Caridad, y en colaboración con Cáritas Parroquial. Un total de 840 kg. de alimentos se han recogido en sólo dos barrios vecinos a esta joven Hermandad: el de la Huerta El Retiro.

Visita del Arzobispo por los 500 años de la Hermandad Sacramental



Nuevo Vía Crucis en la Parroquia

Desde el sábado 8 de Octubre la Iglesia Mayor de nuestra Parroquia cuenta con un nuevo Vía-Crucis cerámico realizado por los Hermanos Brenes. El 14 de octubre, tras la Misa de la tarde, fue bendecido realizándose el ejercicio del Vía-Crucis.



Vía crucis de Ánimas



SANTUARIO DE MEDJUGORJE

Don de Dios para el mundo



¿DÓNDE Y CUÁNDO EMPEZÓ TODO?

El 24 de junio de 1981, Ivanka Ivanovic y Mirjana Dragicevic de 16 años, dan un paseo por Bijakovici, localidad perteneciente a la parroquia de Santiago Apóstol de Medjugorje, regentada por los franciscanos, en la región de Bosnia-Herzegovina, antigua Yugoslavia.

Ivanka comenta a Mirjana que cree haber visto a la Gospa (Señora en croata) en el monte, pero Mirjana la ignora diciéndole: "Pero qué estás diciendo, ¡qué Virgen!", y sigue caminando dejando a Ivanka atrás. Pero siente una fuerte llamada a volver al lugar donde había dejado a Ivanka. Por el camino se encuentra con Milka Pavlovic que iba a buscar las ovejas, y con Vicka Ivankovic y deciden ir las tres donde dejó a Ivanka.

Cuando llegan, ellas ven también a una hermosa joven de unos 18 años, de ojos azules y pelo moreno, tez blanca y mejillas ligeramente sonrosadas, que sostiene en sus brazos a un bebé, que no logran ver, aunque aprecian que se mueve, envuelto en una manta. Vicka se asusta, se quita los zapatos y empieza a correr hacia las casas, encontrándose por el camino con Ivan Dragicevic e Ivan Ivankovic, quienes sorprendidos por su actitud, deciden ir con ella a ese lugar.

Al llegar allí, ven a Mirjana, Ivanka y Milka llorando y mirando fijamente hacia la misma dirección, y cuando miran ellos, también ven a la mujer que las chicas describían. Al estar los seis muchachos ante la mu-

jer, ésta les hace señas con una mano para que se acerquen, pero los muchachos salen corriendo asustados por lo que ven.

Al día siguiente, vuelven al mismo lugar y hora todos excepto Milka Pavlovic e Ivan Ivankovic. Sin embargo va la hermana mayor de Milka, Marija, y un niño de diez años llamado Jakov Colo. A partir de entonces, son estos seis muchachos quienes verán cada día a la Gospa.

El 25 de cada mes, la Virgen da a Marija un mensaje destinado a la parroquia y al mundo entero. Ella lo escribe y transmite a la persona encargada de la parroquia de Santiago Apóstol. Luego es traducido y publicado en distintos idiomas.

La Virgen ha prometido comu-

nicar a cada uno de los videntes diez secretos. Hasta el día de hoy, tres de los videntes, Ivanka, Mirjana y Jakov han recibido los diez secretos, y no tienen ya la aparición diaria, sino únicamente una vez al año. Mirjana, el día de su cumpleaños y extraordinariamente el día dos de cada mes recibe un mensaje para aquellos que no han conocido el amor de Dios. Jakov el día de Navidad e Ivanka el día del aniversario de las apariciones. En cambio, Vicka, Marija e Ivan, que hasta el día de hoy sólo recibieron nueve secretos, continúan viéndola diariamente.

Según Mirjana, que fue la primera en recibir los diez secretos, éstos serán revelados el mundo por un franciscano llamado Petar Ljubicic. Diez días antes de la realización del secreto, Mirjana le revelará al padre Petar lo que va a suceder y dónde. Él deberá estar entonces siete días en ayuno y oración, tras los cuales, tres días antes que haya de suceder, lo dirá al mundo, si ésa es la voluntad de Dios.

La Virgen ha prometido dejar un signo visible, indestructible y permanente en la colina de las apariciones (tercer secreto), que será la confirmación de su presencia para los que no hubieran creído. Pero dijo también que aun así habrá quien no creerá. Un mal que amenazaba al mundo, según el séptimo secreto, se ha mitigado gracias al ayuno y a la oración.

Por eso la Virgen continúa invitando a la oración y al ayuno. Los secretos noveno y décimo no pueden ser cambiados.





El Papa canoniza a tres nuevos santos

Guido es un santo italiano que fue arzobispo de Parma y fundador de los Misioneros Javerianos en 1895. Fue beatificado por el papa Juan Pablo II el 17 de marzo de 1996. Fue canonizado el 23 de octubre de 2011.



GUIDO MARÍA CONFORTI

Guido conoció la vida de San Francisco Javier, quien como misionero muere antes de poder llegar por completo a China y decide continuar con la labor misionera de Francisco para anunciar el Evangelio donde él no pudo llegar.

En 1895 inicia un seminario para sacerdotes misioneros que llevó por nombre Seminario Xaveriano para las Misiones Extranjeras. Allí nace la congregación de los Misioneros Javerianos.

De los dos primeros misioneros que partieron a China, uno murió de tifus y el otro fue llamado a retornar a Italia. Durante cincuenta años, China fue el único objetivo misionero de los Xaverianos.

Guido fue nombrado obispo de Rávena en 1902, pero al poco tiempo debió renunciar por problemas de salud. En 1907, algo recuperado, fue nombrado Arzobispo de Parma. Aunque ya no pudiera "ir de misiones", nunca descuidó el Seminario Xaveriano del que era Superior General. En 1928 viajó a China para visitar las misiones a su cargo. Murió tres años más tarde, el 5 de noviembre de 1931.

Sacerdote Luis Guanella, conocido simplemente como Don Guanella, es un santo italiano fundador de la Congregación de Hijas de Santa María de la Providencia y de la Orden de los Siervos de La Caridad. Fue beatificado en 1964 y canonizado en 2011. Luis fue el noveno de los trece hijos de Lorenzo y María Bianchi. Nació el 19 de diciembre de 1842 en Lombardía. Al día siguiente fue bautizado. La familia llevó una vida sencilla pero confortable. Luis cuidaba las ovejas de la familia y transportaba lana y otros derivados antes de empezar la escuela.

A los doce años Luis quiso ingresar al seminario pero su padre dudaba poder costearle los estudios y su tío le consiguió una beca de estudio. Obtuvo buenas notas y completó sus estudios secundarios en 1859. Fue ordenado sacerdote el 26 de mayo de 1866. Instituyó las congregaciones de los Siervos de la Caridad y de las Hijas de Santa María de la Providencia.

Se convirtió en misionero con la creación de las «Estaciones Católicas» que impulsaron el retorno al catolicismo de algunas regiones de Suiza. Promovió la devoción a la Virgen de Lourdes, condujo una peregrinación italiana al Congreso Eucarístico de Londres. Falleció en 1915. Fue beatificado por Pablo VI el 25 de octubre de 1964 y canonizado por Benedicto XVI el 23 de octubre de 2011.



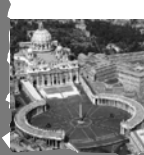
SACERDOTE LUIS GUANELLA

Bonifacia Rodríguez Castro era la mayor de seis hermanos. De sus cinco hermanos solo sobrevive Agustina, quien se casa en 1865. A partir de este momento Bonifacia junto con su madre se dedica a trabajar y a una vida piadosa llegando a formar la Asociación de la Inmaculada y San José, llamada después Asociación Josefina, mediante el cual enseña a jóvenes sin recurso el oficio de cordonera.

Bonifacia se sintió llamada a la vida religiosa. Su gran devoción a María hacia que su corazón fue acariciando el proyecto de hacerse dominica en el convento salmantino de Santa María de Dueñas. El 1 de julio de 2000, Juan Pablo II promulgó el decreto sobre las virtudes heroicas de Bonifacia, y el 20 de diciembre de 2002 se reconocía como milagrosa la curación de una chica ocurrida en Barcelona. El 9 de noviembre de 2003 Bonifacia Rodríguez fue beatificada, estableciendo como su día festivo el 6 de junio. El 27 de marzo de 2010, Benedicto XVI autorizó su canonización que se llevó a cabo el 23 de octubre de 2011.



BONIFACIA RODRIGUEZ



Benedicto XVI convoca el AÑO DE LA FE

(De la Carta Apostólica
"Porta Fide",
11 de octubre de 2011)

Desde el comienzo de mi ministerio como Sucesor de Pedro, he recordado la exigencia de redescubrir el camino de la fe para iluminar de manera cada vez más clara la alegría y el entusiasmo renovado del encuentro con Cristo. En la homilía de la santa Misa de inicio del Pontificado decía: «La Iglesia en su conjunto, y en ella sus pastores, como Cristo han de ponerse en camino para rescatar a los hombres del desierto y conducirlos al lugar de la vida, hacia la amistad con el Hijo de Dios, hacia Aquel que nos da la vida, y la vida en plenitud».

"Ese "Año de la fe" será un momento de gracia y de compromiso por una conversión a Dios cada vez más plena, para reforzar nuestra fe en Él y para anunciarlo con alegría al hombre de nuestro tiempo"

Sucede hoy con frecuencia que los cristianos se preocupan mucho por las consecuencias sociales, culturales y políticas de su compromiso, al mismo tiempo que siguen considerando la fe como un presupuesto obvio de la vida común. De hecho, este presupuesto no sólo no aparece como tal, sino que incluso con frecuencia es negado. Mientras que en el pasado era posible reconocer un tejido cultural unitario, ampliamente aceptado en su referencia al contenido de la fe y a los valores inspirados por ella, hoy no parece que sea ya así en vastos sectores de la sociedad, a causa de una profunda crisis de fe que afecta a muchas personas.

No podemos dejar que la sal se vuelva sosa y la luz permanezca ocul-



ta. Como la samaritana, también el hombre actual puede sentir de nuevo la necesidad de acercarse al pozo para escuchar a Jesús, que invita a creer en él y a extraer el agua viva que mana de su fuente. Debemos descubrir de nuevo el gusto de alimentarnos con la Palabra de Dios, transmitida fielmente por la Iglesia, y el Pan de la vida, ofrecido como sustento a todos los que son sus discípulos. En efecto, la enseñanza de Jesús resuena todavía hoy con la misma fuerza: «Trabajad no por el alimento que perece, sino por el alimento que perdura para la vida eterna».

"Os llevo en mis oraciones, consciente de vuestro compromiso en la fe, vuestra laboriosidad en la caridad y vuestra constante esperanza en Jesucristo nuestro Señor"

La pregunta planteada por los que lo escuchaban es también hoy la misma para nosotros: «¿Qué tenemos que hacer para realizar las obras de Dios?». Sabemos la respuesta de Jesús: «La obra de Dios es ésta: que creáis en el que él ha enviado». Creer en Jesucristo es, por tanto, el camino para poder llegar de modo definitivo a la salvación.

A la luz de todo esto, he decidido convocar un **Año de la Fe**.

Comenzará el 11 de octubre de 2012, en el cincuenta aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II, y terminará en la solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, el 24 de noviembre de 2013.



LOS SANTOS

Nuestros Amigos del Cielo

- En este mes de Noviembre celebramos a todos los Santos.
- Los Santos son las personas que ya están en el Cielo junto a Dios.
- Son nuestros amigos, porque nos quieren y nos ayudan a ir al Cielo.

ESCRIBE EL NOMBRE DE 3 SANTOS QUE CONOZCAS:



- Además de los Santos que conocemos, en el Cielo hay muchos Santos de los que no conocemos su nombre, personas que han querido mucho a Jesús y a los demás, y Jesús las ha hecho Santas.

Completa los nombres de los Santos y pregunta a tus padres sobre ellos:

S		N	T							D	E		L	A		C	R	U	Z
---	--	---	---	--	--	--	--	--	--	---	---	--	---	---	--	---	---	---	---

S	A	N		J				M	A	R	Í	A		V	I	A	N	N	E	Y
---	---	---	--	---	--	--	--	---	---	---	---	---	--	---	---	---	---	---	---	---

S	A	N		F							J	A	V	I	E	R
---	---	---	--	---	--	--	--	--	--	--	---	---	---	---	---	---

Jesús te llama a ser su amigo, a quererle mucho y a ser santo.

ANÁLISIS CLÍNICOS

LABORATORIO

VETERINARIA

FARMACIA
CALLE ANCHA

farmacia.ancho@navegalia.com
Calle Ancha 42. Tfn/Fax 95 594 31 37. Mairena del Alcor (SEVILLA)

FORMULAS MAGISTRALES

c/ Pablo Neruda, 6 - Tlf.: 955 942 643
NOVA - Flores de la Calle
Móvil: 656 828 994 - 656 828 972
www.canaamortefloral.es
e-mail: canaamortefloral.es

Cañaño
arte floral

MAYBEBE

Te ayudamos a ser **mama**

Tienda en:
Mairena del Alcor
C/ Cervantes nº 22. Tlf 955942204
e-mail: mostrador@mayvigas.com

El Periódico
de MAIRENA
del Alcor

La voz del pueblo

La Cabana
Salón de Celebraciones y Eventos

Avda. Blas Infante, s/n
Telfs.: 95 594 26 26 - 95 574 64 25 - 615 28 75 68
41510 MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)

PRO-VIDA
¡Hazte socio!

Estamos para ayudar
Telf. 955 942 797 · www.provida.es

HOTEL MAIRENA

c/. Antonio Machado, 37
Telf. 95 574 55 10
Fax 95 574 53 11
41510 MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)
www.hotelmairena.com

INSTALACIONES DELGADO FUENTES, S. L.
FONTANERÍA EN GENERAL
Piscina, Riego, Gas y Calefacción

Antonio Delgado Benítez

C/. Ntra. Sra. de la Salud, 19
Telf./Fax: 955 94 31 69
Móvil: 609 581 929
41510 MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)

c/ Benajete, 31
955745113
www.maryguillen.com

Guillén
fotógrafos

y producciones
audiovisuales
www.estudioguillen.es

c/ San Fernando, 29
955942393
www.amancioquillen.com

Ferretería
El Arenal

C/ Sevilla Nº 137
www.ferreteriaelarenal.com
E-mail: isoma@coarfe.com
Tlfo. / Fax: **95 574 55 80**
MAIRENA DEL ALCOR 41.510 (Sevilla)

E-mail: info@jimenezabogados.com
http://www.jimenezabogados.com

Jiménez Abogados

Asesoría Jurídica
Gestión de Empresas

C/. Esquimo n.º 32. Mairena del Alcor
Apdo. Correos 46. 41510 (Sevilla)
Telf.: 95 574 88 80
Fax: 95 574 88 81

Cruzcampo **Heineken** **KAS** **PEPSI** **7UP**

José Marín Liaño, S. L.

Poligono Industrial Gandul
c/. Herreros, 46, 48 y 50
41510 MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)
Telf.: 955 744 752
Fax: 955 942 105
E-mail: info@marinliano.com

Misión y Unidad agradece la colaboración de estas empresas y entidades que hacen posible su publicación

Para publicitarse en Misión y Unidad pueden dirigirse a la oficina parroquial: 955942029



Domingo 20 de noviembre: “Se sentará en el Trono de su Gloria ”

... “Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme.”

Domingo 27 de noviembre: “Venid, pues no sabéis cuando vendrá el dueño de la casa”

... “ Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer; no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos”.

Domingo 4 de diciembre: “ Detrás de mí viene el que puede más que yo ”

... “Yo envío mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino”. Una voz grita en el desierto: “Preparadle el camino al Señor, allanad sus senderos”. Juan bautizaba en el desierto: predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les perdonasen los pecados.

Domingo 11 de diciembre: “Allanad el camino del Señor”

... “Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno al que no conocéis, el que viene detrás de mí, que existía antes que yo y al que yo no soy digno de desatar la correa de la sandalia”...



La Solemnidad de Todos los Santos es una ocasión propicia para elevar la mirada desde las realidades terrenas, marcadas por el tiempo, a la dimensión de Dios, la dimensión de la eternidad y de la santidad. La Liturgia nos recuerda hoy que la santidad es la vocación original de todo bautizado. Cristo, de hecho, que con el Padre y el Espíritu Santo es el único Santo ha amado a la Iglesia como a su esposa y se ha dado a sí mismo por ella, con el fin de santificarla. Por esta razón, todos los miembros del Pueblo de Dios están llamados a convertirse en santos, según la afirmación del apóstol Pablo: “Esta es, de hecho, la voluntad de Dios, vuestra santificación” (1 Ts 4,3). Estamos invitados a considerar a la Iglesia no sólo en su aspecto temporal y humano, marcado por la fragilidad, sino como Cristo la ha querido, es decir “la comunión de los santos”. En el Credo profesamos que la Iglesia es “santa”, santa porque es el Cuerpo de Cristo, es instrumento de participación en los Santos Misterios -en primer lugar la Eucaristía- y familia de los Santos, a cuya protección se nos confía en el día del Bautismo.

Hoy veneramos a esta innumerable comunidad de Todos los Santos, los que, a través de sus distintos itinerarios de vida, nos señalan distintos caminos de santidad, reunidos bajo un común denominador: seguir a Cristo y conformar en Él hasta el último de nuestros asuntos humanos. Todos los estados de vida, de hecho, se pueden convertir, con la acción de la gracia y con el compromiso y la perseverancia de cada uno, en vías de santificación.

Palabras del Papa en el rezo del Ángelus
del día de la festividad de Todos los Santos